

“EL VARÓN COMO MAYORDOMO DE SU FAMILIA”

**(Domingo 05 de junio de 2011)
(No. 415)**

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



SU FAMILIA ES EL MÁS GRANDE TESORO DEL VARÓN

***“Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; Tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa”
(Salmo 128:3)***

Una realidad que estamos viviendo es que la familia está siendo golpeada en todas las formas y por todas partes. Satanás se ha propuesto acabar con ella y la ataca ferozmente.

Con tristeza y preocupación vemos que se incrementa el abuso sexual en menores. En México, al año cerca de 60,000 niños (as) menores de 18 años son abusados por adultos y cerca del 40% de los ofensores son familiares cercanos; y esta estadística sólo obedece a los casos denunciados. En el 2009, el Sistema Nacional DIF recibió 59,186 denuncias que incluían desde el abuso sexual hasta la violación o relaciones sexuales forzadas.

Otro dato alarmante es el referente a embarazos en adolescentes. Según el IMSS atendió sólo en el estado de Chihuahua a 2,700 adolescentes embarazadas durante el 2007. En Cd. Juárez, hay una adolescente embarazada por cada escuela secundaria por cada ciclo escolar (Diario de Juárez 08 junio 2008).

Tres de cada diez embarazos en Cd. Juárez son de adolescentes (Diario de Juárez 25 mayo 2008).

Otro fenómeno desolador es el de los niños sicarios. Niños de trece años se convierten en sicarios por quinientos pesos (Diario de Juárez 16 diciembre 2010). Hay setecientos cincuenta pandillas (Diario de Juárez 05 octubre 2010). Y éstas, según los expertos son el semillero del narcotráfico y son los que llevan la peor parte porque son los que son asesinados por los grupos rivales.

El experto en la situación de ciudad Juárez, Tony Payán, de la Universidad de Texas en El Paso (UTEP) dice: “Buena parte de la violencia en Ciudad Juárez puede atribuirse a los ataques que los hombres del “Chapo” Guzmán Loera efectúan contra quienes aún siguen leales a Carrillo Fuentes, incluidos todos esos jovencuelos alquilados por unos pocos pesos y que pertenecen a las pandillas ciudadinas. Ellos son principalmente quienes caen como moscas en toda la ciudad” (Associated Press 10 abril 2010).

¿Y qué podemos decir del matrimonio? Hay 12.3 divorcios por cada cien matrimonios (Diario de Juárez 13 diciembre 2008) y el 40% de las madres en México sufre violencia intrafamiliar (Diario de Juárez 09 mayo 2008)

Cabe la siguiente pregunta: ¿En dónde quedó el papel del varón como esposo y padre responsable?

Lo crea o no; lo acepte o no; le guste o no; cada varón que forma un matrimonio y/o una familia recibe de parte de Dios una gran responsabilidad. Es una mayordomía y si es así, Dios le pedirá cuentas de su conducta como esposo y como padre.

Amados hermanos, padres de familia, nuestros hijos sean niños, adolescentes o jóvenes no están exentos de caer en los males que arriban he citado; por eso, hoy más que nunca es necesario el rol del esposo y padre comprometido con Dios y su familia.

El matrimonio y la familia tienen su inicio en Dios; son una idea de Dios y son instituciones de Dios. Dios les ha fijado propósitos específicos, claros, altamente beneficiosos y para lograrlos Dios les ha prescrito profundos y sabios principios que nos comparte en la revelación escrita de su Santa Palabra. Estos principios no cambian, son inmutables. Aun cuando los tiempos y las culturas cambian, la Palabra de Dios siempre permanece vigente. Usted como esposo y padre cristiano, debe prestarles toda su atención.

1. Otorgue a su matrimonio el valor que le corresponde.

La base escritural del matrimonio se encuentra en Génesis 2.

Dios, como el Supremo Creador, constituyó el primer hogar en el mundo. Su plan es que el matrimonio sea una relación fructífera y responsable.

Veamos algunas características del matrimonio:

(1) El matrimonio es una institución divina: ***“Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él” (Génesis 2:18).***

El matrimonio no nació en el corazón del hombre. Los seres humanos no lo inventaron. Sino que es una idea de Dios, es un plan original de Dios. Nuestro Salvador dijo una vez: ***“pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios” (Marcos 10:6).*** Es interesante observar que cuando dice ***“al principio”***, no se refiere al momento en que fueron creados, sino ***“al principio de la creación...”***, esto es, antes de que Dios formara el universo, los planetas, las estrellas, el mar y los árboles, ÉL ya tenía en mente la formación del hombre y la mujer y que éstos se unieran en santo matrimonio.

(2) El matrimonio es una unión natural. ***“Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre” (Génesis 2:21-22).***

Juan Crisóstomo en el siglo IV, escribió comentando este versículo: “Si hubiera sido la voluntad de Dios que el hombre se divorciara de su esposa y buscara otra, cuando creó al hombre hubiera también creado varias mujeres”. Pero no fue así, ÉL creó una mujer para un hombre y un hombre para una mujer.

Pudiéramos agregar a su comentario que si Dios hubiera querido uniones entre el mismo sexo, en lugar de una Eva, hubiera creado a otro Adán. Pero tampoco fue así. Varón y hembra los creó Dios. El matrimonio es una unión natural.

(3) El matrimonio es una unión exclusiva. ***“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Génesis 2:24).***

En el matrimonio el esposo es exclusivo, solo para su esposa y la esposa es exclusiva, solo para su esposo. No pueden compartirse.

Dice otro texto indicando al varón que se mete con otra: **“¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne” (1 Corintios 6:16)**. Y otro pasaje señalando a la mujer: **“Pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta” (1 Timoteo 5:6)**.

(4) El matrimonio es una unión permanente. **“Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mateo 19:6)**.

Dios creó el matrimonio para que fuera una relación duradera, que permanezca para toda la vida. Cuando el Señor dice “juntó” viene de una raíz griega que significa uncir en yugo juntos. Nuestro Divino Maestro quiere que recorran este camino, siempre juntos. Amado varón de Dios, haga todo lo que esté de su parte para que su trayectoria juntos esté llena de momentos dulces, deliciosos, gratos. Que su matrimonio sea un remanso de paz.

Hoy, muchas parejas se divorcian. Los fariseos preguntaron al Señor sobre el divorcio. En el tiempo de Jesús los rabinos de la escuela de Shammai sostenían que el adulterio era el único motivo de divorcio; mientras los liberales de la escuela de Hillel eran partidarios del divorcio por cualquier causa, aún por un disgusto o porque la esposa arruinó la cena del marido. Por esto, los fariseos van hasta el Salvador y le preguntan: **“¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa?” (Mateo 19:3)**. El Señor les dice que todo divorcio es porque alguien ha endurecido su corazón, primero contra Dios y luego contra su pareja. Quizá, desde nuestro punto de vista habrá divorcios que son necesarios, pero todo divorcio es a la sazón malo. Desde el principio, la intención de Dios en lo que concierne al matrimonio es que sea para toda la vida.

(5) El matrimonio es una unión espiritual. **“Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban” (Génesis 2:25)**. La idea original e ideal de Dios es que los esposos tengan una relación altamente espiritual, donde moren el amor, el respeto, el apoyo, el sacrificio, la humildad, la pureza, la santidad, la fidelidad, el compromiso, etc.

2. Observe los propósitos de Dios para su matrimonio.

“¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud. Porque Jehová Dios de Israel ha dicho que él aborrece el repudio, y al que cubre de iniquidad su vestido, dijo Jehová de los ejércitos. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales” (Malaquías 2:15-16)

Un triple propósito de Dios para el matrimonio se visualiza en estos dos versículos.

(1) Primeramente el propósito de la esencia. Y la esencia del matrimonio es que los dos sean uno sólo. Cuando la Biblia pregunta: **“¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu?”** Se refiere al momento en que hizo de Adán y Eva un solo ser.

Pudiendo, por la abundancia de su poder, hacer más mujeres para Adán solo hizo una, porque tenía el propósito de que esos dos fueran uno. Amados, no seamos desleales con nuestra esposa, porque sólo con ella, y con nadie más somos un solo ser.

(2) También tenemos el propósito de la descendencia. Dios no le dio a Adán otras mujeres, sino sólo a Eva, porque quería una descendencia santa, para Dios. A ÉL no le agrada la promiscuidad. En el plan de Dios siempre ha sido un hombre para una mujer y una mujer para un hombre. Así lo dice la Biblia: **“pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido” (1 Corintios 7:2)**.

(3) El tercer propósito de Dios para el matrimonio es la permanencia. Es decir, que a ÉL no le agrada el repudio, el divorcio, la separación; y la única manera de cumplir con este propósito es no siendo desleales. Es interesante notar que las dos veces que el Señor invita a los esposos a no ser desleales para con su mujer, acompaña a esta exhortación la frase: **“Guardaos, pues, en vuestro espíritu”**. Y es que el Señor sabe que sí bien hay hombres que nunca han engañado a su esposa físicamente, que no han llegado a consumir un adulterio con un acto sexual extramarital, sí lo han hecho con su espíritu.

Nuestro Señor Jesucristo enseñó: **“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5:28)**. Amados, Guardemos aún nuestros ojos de mirar a otra mujer. Imitemos a Job, aquel varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal quien dijo: **“Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen o a la mujer de mi prójimo?” (Job 31:1,9)**.

3. Haga de su matrimonio y familia el proyecto de su vida.

Su esposa y sus hijos son lo más importante para usted. Ellos son el máspreciado tesoro, su mayor riqueza, sus más altos valores.

¡Por favor, dedique tiempo a su familia! Un concepto quizá no tan moderno es el llamado tiempo de calidad. Vende la idea de que el varón puede dedicar todo su tiempo al trabajo y el tiempo que le quede libre dedicarlo a su esposa y familia.

Eso es una falacia, porque en la realidad se puede constatar que no hay tal tiempo de calidad. El varón cristiano debe procurar no solo la calidad sino también la cantidad del tiempo que dedica a su familia. Debe hacer un equilibrio entre el tiempo que dedica al trabajo y el tiempo para su familia. Es cierto que el trabajo es importante, pero también lo es la familia y pudiera atreverme a decir que es lo más importante de todo.

Hay hombres que podrían llamarse “trabajólicos” y son aquellos varones que tienen una adicción no saludable por el trabajo. Llegan a pensar que si ellos no le dedican muchas horas a su trabajo éste no sale bien o no da los resultados esperados. Esta forma de pensar les lleva a dedicar gran parte de su tiempo disponible al trabajo y descuidar a su esposa y/o familia.

Pensar de esta manera, argumentando miles de justificaciones, les crea un conflicto, porque en verdad quisieran estar más con sus seres amados, pero piensan que el trabajo no se los permite.

Cuando alguien piensa diferente a como siente y para colmo actúa diferente a como piensa y siente, entra en un conflicto que desarrolla un problema, lo cual le lleva a la infelicidad.

El trabajo no es malo, sólo que debe haber un equilibrio. Decida que su trabajo no sacrifique a su familia. Cuando hay equilibrio, hay paz, hay bendición, hay tranquilidad, es lo que se dice por allí: Detenerse a oler las rosas.

Muchos varones cristianos alegan que dedican tiempo al trabajo porque necesitan proveer ese beneficio para su familia y que es imprescindible. Pero deben ser honestos ¿Hay equilibrio entre el tiempo de trabajo y el tiempo con su familia? Si no es así, debe haber ajustes. El equilibrio es la clave.

Se dice que el momento perfecto para que un criminal cometa un delito es cuando es congruente. Es decir, piensa, siente y actúa en la misma línea. No tiene conflicto en sí mismo. Pensar diferente + sentir diferente + actuar diferente = frustración. Usted sea una persona íntegra que piensa, siente y actúa de una misma forma.

Lleve todo esto en oración y el Señor le guiará para que usted sea un verdadero líder de su familia.

Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela.